

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año IV. Madrid 22 de Setiembre de 1883. N.º 38.

SUCESOS.

Francia en Asia.

Las noticias de la semana no son satisfactorias, ni mucho menos.

En el Tonkín la resistencia es cada vez más enérgica, y al mismo tiempo surgen escisiones que nada bueno pueden producir.

Con China siguen las negociaciones; pero además de su lentitud, que hace presumir un fracaso, el espíritu de los chinos se exalta cada vez más contra los europeos, y no es dable prever el término de estas diferencias.

Un nuevo y sangriento combate ha tenido lugar en el Tonkín.

Un despacho oficial, fecha del 14, recibido en el ministerio de Marina de Francia, dice que después del combate del 15 de Agosto (la toma de Hai-Pfung), y á pesar de las inundaciones, cinco compañías de infantería de marina, tres de tiradores annamitas, una batería y algunos cañoneros subieron en la dirección de Song-Tai, al mando del general Bouet: la derecha iba apoyada por los *pabellones amarillos*, aliados.

El 1.º de Setiembre fué atacada y tomada la posición de Day. Después de un reñido combate, se hizo necesario un asalto á la bayoneta. Las tropas, con agua hasta el pecho, mostraron notable arrojo. El enemigo, en número de 4.000, fué arrollado en todas partes, siendo retardados por el fuego de los cañoneros los refuerzos que recibía de Song-Tai.

El 3 de Setiembre quedó establecido en Palán, en el sitio en que el Day desemboca en el río Colorado, un puesto fortificado.

Las pérdidas del enemigo ascienden á 1.000 hombres, habiéndosele cogido

además tres banderas y muchas armas. Las posiciones tomadas están guardadas por la tropa.

Las pérdidas de los franceses son dos oficiales y 14 soldados muertos, tres oficiales y 35 hombres heridos, de ellos 20 ligeramente. Los tiradores annamitas y los auxiliares (*pabellones amarillos*) sufrieron pérdidas proporcionales.

Según noticias del *Standart*, el general Bouet necesitó tres días de combate para arrojar á los *pabellones negros* de sus posiciones. El fuego de la flotilla francesa había causado poco efecto en las posiciones del enemigo, y fué preciso tomarlas á la bayoneta. Los auxiliares (*pabellones amarillos*) tuvieron seis muertos y dos heridos.

Los *pabellones negros* más de seiscientos muertos, y treinta de aquéllos cogidos con las armas en la mano fueron ejecutados como piratas. Añaden estas noticias que el general Bouet había regresado á Hanoi, dejando 300 hombres en las posiciones conquistadas, que han sido vueltas contra el enemigo, y á cuyo rededor se hallaba reunido gran número de *pabellones negros*.

Palán, donde se han establecido los franceses, se halla en la confluencia del Day y del río Colorado. El Day ó Song-Day es un brazo del Song-Koi, que corriendo de Sud á Norte en una dirección casi paralela al curso del río principal, desemboca en él á unos 28 kilómetros en la línea recta de Hanoi y á cinco ó seis kilómetros de Song-Tai, centro el más importante de la resistencia.

El punto fortificado establecido en Palán, está á alcance de cañón de la ciudadela de Song-Tai.

Un telegrama dirigido desde París al *Imparcial* dice lo siguiente:

«Son gravísimas las noticias que llegan de China.

La vanguardia del ejército francés de operaciones en el Tonkín, acampada en Palán, se encuentra constantemente amenazada por los *pabellones negros*. Estos han llegado hasta á cinco kilómetros de la ciudad de Hanoi, y han acampado allí. Las avanzadas francesas se vieron obligadas á replegarse sobre la ciudadela, pues la escasez numérica de sus fuerzas no les habría permitido el poder resistir el choque, caso de que los *pabellones* les hubiesen atacado.

El general Bouet, comandante general de las tropas francesas de Hanoi, ha abandonado el Tonkín, embarcándose para Hong-Kong. El gobierno dice aquí que ignora las causas del viaje, pero se sabe que éste reconoce por origen las rivalidades y desacuerdos que existen entre las autoridades francesas civiles, militares y marítimas enviadas al Tonkín. Los militares, sobre todo, se quejan y no disimulan su disgusto porque se haya enviado allí el elemento civil cuando todavía no está terminada la conquista.

Las inundaciones aumentan, y éstas y lo maligno del clima hacen grave estrago en las tropas. Los hospitales y ambulancias están completamente atestados de enfermos. Los médicos se quejan de que carecen hasta de medicinas bastantes.»

Debido, pues, á todo lo reseñado, el consejo de ministros francés, celebrado el día 14 del actual, determinó enviar nuevos refuerzos al Tonkín.

En efecto, según dicen de Saigón el 17, 500 hombres de refuerzo han marchado para el Tonkín; y se piensa elevar los refuerzos á 1.800 hombres compuestos de un batallón de legión extranjera y dos de infantería africana. Sin embargo, esto no es suficiente para la empresa de limpiar de *pabellones negros* la región tonkinesa.

Por otra parte, y como dice el *Temps*, el comportamiento de las autoridades francesas en el Tonkín no ha sido el más á propósito para captarse simpatías, causando por el contrario serios disgustos.

Recomienda la urgente necesidad de concentrar el poder en una misma autoridad.

Así se ha hecho, en efecto, pues un despacho de París, fecha 19, dice que ha sido nombrado comandante general

en jefe de todas las fuerzas de mar y tierra que operan en el Tonkin, el almirante Courbet.

Como se vé, pues, la situación no es, ni con mucho, satisfactoria.

Una victoria de los franceses sobre los *pabellones negros*, que más parece una derrota, pues el general Bouet hubo de retroceder á Hanoi con el grueso de las fuerzas, y los 300 hombres dejados en la confluencia del Day se encuentran rodeados de enemigos.

La marcha secreta y apresurada del general dicho á Hong-Kong, sobre lo cual se guarda absoluta reserva.

Por último, la desproporción entre las fuerzas francesas y tonkinesas, y la escisión entre las diferentes autoridades de los primeros.

En cuanto á China, la cuestión no se resuelve en ningún sentido, pues si bien en Europa menudean las conferencias diplomáticas, en Asia prosiguen los preparativos bélicos y aumenta el ódio contra los europeos.

En efecto, según despachos de Nueva-York, los periódicos norte-americanos publican la noticia de que el día 4 salió de San Francisco de California un buque cargado con armas y municiones para China.

En Cantón se han reunido hasta 7 cañoneros chinos.

En la ciudad han aparecido nuevos pasquines amenazando con destruir las propiedades de los europeos en el momento mismo en que el gobierno llegue á comprometerse á pagar indemnización alguna á los europeos por los perjuicios que les fueron ocasionados durante los últimos disturbios.

Una carta dirigida por un oficial belga á la *Tribune de Mons*, dice que el general en jefe de las fuerzas del Celeste Imperio en la frontera del Tonkín, es el príncipe Li-Hung-Chang, que hizo sus primeras armas en Bruselas y formó parte en 1867 como simple soldado de uno de los regimientos de carabinieri del país.

El príncipe, que llegó á ser oficial del ejército belga, es muy ilustrado, profesa odio inmenso á Francia y tomó parte en la guerra franco-alemana, partiendo poco después para su patria, donde ha llegado á ocupar el elevado cargo en que hoy le vemos, y desde el que trabajará cuanto le sea dable porque las armas francesas tengan en la

lucha con China la suerte que les cupo en la guerra con Alemania.

En París y Londres siguen, no obstante, las negociaciones para un arreglo; y según un corresponsal de la *Nueva Prensa Libre* de Viena, tanto el gobierno chino como el gabinete de París han aceptado en principio la mediación de Inglaterra en las cuestiones pendientes entre Francia y China. Parece que ésta insiste para la continuación de las negociaciones, en la suspensión del envío de tropas y armas por parte de Francia.

El *Memorial Diplomatique* dice también que Inglaterra ha obtenido que, por una y otra parte, se le sometan en caso de desacuerdo, los puntos en litigio, y que Francia, así como la China, aguarden la opinión que el gobierno inglés, después de un maduro examen, creyera deber formular, antes de tomar resoluciones definitivas en el sentido de un conflicto armado.

Veremos lo que resulta de todo ello.

Italia.

Se ha presentado un proyecto de ley sobre los sargentos, cuyas principales disposiciones son las siguientes:

En el ejército italiano existen cuatro clases de tropa: primera, la de sargentos, denominación común a todas las armas; segunda, la de *furrier*; tercera, la de *furrier mayor*, y cuarta, la de cabo mayor, creada esta última en 1873 con objeto de facilitar la creación de subalternos.

El grado de sargento no puede conferirse, en efecto, sino á los que contraen el compromiso de servir por lo menos ocho años en el ejército activo, condición tanto más difícil de llenar, cuanto la duración del servicio en la infantería es sólo de tres, cumplidos los cuales pasan á la reserva, donde sirven nueve, y á la milicia móvil de que forman parte durante otros siete.

De este modo, y con el fin de cubrir las vacantes, se creó el grado de cabo mayor, que puede concederse hasta los que no han contraído obligación de servir ocho años.

La mayoría de estos subalternos proceden de cuerpos especiales organizados bajo el nombre de cuerpo de instrucción, donde entran, sea por vía

de alistamiento voluntario, sea enviados por sus respectivos cuerpos, pasado algún tiempo de servicio. La permanencia en los institutos de instrucción, es de dos años, transcurridos los cuales son promovidos á sargentos los alumnos, y pasan con dicho grado á los cuerpos de tropa.

Pueden ser oficiales y se les reserva como en Francia la tercera parte de los grados de subteniente. El proyecto de ley presentado por el general Ferrero, ministro de la Guerra, y adoptado, salvo ligeras modificaciones, por la comisión de la Cámara encargada de estudiarle, propone reclutar en adelante las clases subalternas según las siguientes reglas:

Primera, entre los cabos de reconocida capacidad que lleven año y medio de servicio; segunda, entre los alumnos graduados de los cuerpos de instrucción siempre que hayan seguido con aprovechamiento los cursos necesarios para obtener la promoción de sargentos; tercera, entre los alumnos de la escuela de infantería y caballería establecida en Módena, y de la academia militar de Turín para artillería é ingenieros, que al terminar el último año de sus estudios no pudieran ser promovidos á oficiales por no poseer suficientemente algunas de las asignaturas de las cuales deben sufrir examen.

Estos subalternos deberían en tal caso firmar un compromiso de doce años de servicio, cinco en el ejército activo y siete con licencia ilimitada. En esta última situación pasarían inscritos cuatro en el ejército permanente, tres en la milicia móvil, siendo luego trasladados á la territorial. Las ventajas que se les conceden consisten en permitirles tres años de reenganche, transcurridos los cinco primeros y otros cuatro después sucesivos de uno sólo cada uno, con su prima correspondiente. Durante el primer reenganche se le asigna una gratificación de 109 pesetas 50 céntimos anuales, y en los restantes 219.

Cumplidos los doce años de servicio tendrán además derecho: 1.º, á una indemnización de 2.000 pesetas por una sola vez; 2.º, á un empleo de 900 pesetas al menos de sueldo, bien en la administración pública, bien en las compañías de ferro-carriles, ó en otras cua-

lesquiera dependencias del Estado en las cuales pueda éste reservarse cierto número de empleos.

El artículo 16 del proyecto concede á dichas clases continuar en las filas más de doce años de servicio activo, contratando reenganches sucesivos de un año con el suplemento anual de 365 pesetas hasta el término del servicio militar. Según los artículos 17 y 19 podrá libremente el subalterno contraer matrimonio después de los doce años de servicio, y pasados veinte opción á retiro sin condiciones de edad.

PRENSA NACIONAL.

Según la **Revista quincenal del Memorial de Ingenieros**, en las experiencias que han tenido lugar durante este verano con las palomas mensajeras del palomar de ensayo que tiene el cuerpo en Guadalajara; se han realizado con buen éxito tres viajes de gran importancia.

Sariñena, San Sebastián y Valencia, distantes respectivamente 290, 310 y 270 kilómetros en línea recta, han sido los puntos elegidos para verificar las sueltas. No obstante la distancia y los obstáculos que en cada uno de los trayectos hay acumulados, han sido recorridos con velocidades propias de 943, 984 y 885 metros por minuto, mediando además las circunstancias de no haber habido viajes preparatorios en la suelta de Valencia.

De una correspondencia dirigida á **La Epoca** desde Viena y fechada en 14 del actual, tomamos las siguientes noticias relativas á las maniobras militares celebradas en Blausko á presencia de SS. MM. el rey de España y el emperador de Austria, que no carecen de interés, por más que el autor de ellas debe ser ageno á la profesión de las armas.

Dicen así:

«Consistían las maniobras en un simulacro de batalla entre las fuerzas del primer cuerpo de ejército, con el que se habían formado dos divisiones, una que partió de Brünn y otra de Olmütz. El cuartel general iba con la primera. Formaban un total de 28 batallones, cuatro escuadrones de drago-

nes, cuatro de lanceros y 12 baterías con 48 piezas.

»Desplegáronse las columnas en marcha, y pronto rompieron el fuego las avanzadas, apoyadas al poco tiempo por el grueso de la división.

»Los dragones de la división del rey aprovecharon un descuido del otro ejército para dar una brillantísima carga de caballería á los lanceros, á los que hicieron huir. Mientras tanto la artillería de este ejército conquistaba una posición ventajosa, gracias á haberse apoderado de un bosque la infantería.

»Y como los dragones continuasen la persecución, los lanceros se rehicieron detrás de una altura y volvieron grupas, y se apretaron á dar una carga cuando sus perseguidores iban formados en columna, haciéndoles á su vez cesar en la persecución.

»A todo esto el combate se había hecho general y la división de Brünn en la que iba el rey, había ocupado una posición fuertísima, desde la cual dominaba á su sabor toda el ala izquierda del enemigo, el que se encontró en una posición verdaderamente crítica.

»Ya la división de Olmütz empezaba á desplegarse en retirada, cuando el emperador, visto el éxito del combate mandó cesar el fuego, el que había durado próximamente unas tres horas.

»Entonces el comandante general del cuerpo de ejército, general Vlasik, pidió permiso al emperador para hacer desfilar las dos divisiones por delante de D. Alfonso (que vestía el uniforme de coronel austriaco) para que juzgara del estado de instrucción de las tropas austriacas.

»Concediólo el emperador de muy buena gana, y tras breve descanso se dieron las órdenes con rapidez asombrosa y pronto empezó á desfilar la columna al son de músicas marciales.

»Al ver la precisión con que ejecutaban los movimientos y lo admirablemente formados que iban, no parecía que aquellos soldados se habían puesto en marcha la noche anterior, sinó que salían frescos y descansados del cuartel.

»Antes había tenido tiempo D. Alfonso de examinar detenidamente el equipo del soldado austriaco y los cañones de bronce comprimido que sirvieron de modelo á Plasencia para construir el cañón que hoy usa nuestra ar-

tillería. Gustó sobremanera al rey la carga dada por los lanceros, que son los hulanos de Austria, y, por cierto, muy parecidos á los de Alemania.

»Puede asegurarse que la caballería de este país es una de las primeras del mundo.

»Hubo durante el combate peripecias interesantísimas.»

Prensa Extranjera.

La *France Militaire* publica un artículo con el título de «*Russes, veillons*», en el que dá á conocer las medidas militares tomadas por Alemania sobre su frontera oriental; medidas que parecen envolver el temor de una guerra con Rusia, más bien que con la República francesa.

Según dicho periódico, el tercer batallón del regimiento de fusileros de la Prusia Oriental, núm. 33, ha sido trasladado á Graudenz; el batallón de fusileros núm. 62, á Koenigsberg; el regimiento de infantería núm. 95, ha marchado de Metz á Loetzen; el primer batallón de cazadores, ha ido de Bramberg á Allenstein; el batallón de fusileros del regimiento de granaderos número 5, ha pasado á Deuch-Eylan; el batallón de cazadores de la Pomerania núm. 2, á Kilm; el primer batallón del regimiento infantería núm. 39, á Svinumunde; el regimiento de dragones de Pomerania, á Bramberg: es decir, que casi la totalidad de los cuerpos 1.º y 2.º están concentrados en la frontera rusa.

El motivo que se dá oficialmente á dicha concentración, es la protección de las vías férreas de la frontera rusopolaca, de Bramberg á Thorn, Grandem, Deuch-Eylan, Allenstein, Koenigsberg y Tilsit, así como el ramal sobre Syck. Se han construido también dos fuertes de contención ó fuertes barreras en los puntos extremos de dichas dos líneas.

El gobierno ruso, por su parte, habia tomado precedentemente parecidas precauciones.

Desde la guerra con Turquía, Rusia ha entretenido en Polonia un ejército formidable: hoy tiene concentradas sobre la frontera austriaco-alemana, de Kovno á Kamiencia-Padolski, 8 divisiones de caballería con 60 baterías, ha-

llándose detrás 8 cuerpos de ejército prestos á marchar.

El *Times* publica un extenso artículo, resultado de observaciones hechas durante las últimas maniobras del ejército francés; cuyo artículo trascribimos á continuación, por la importancia que tiene, relativamente, al poder militar de la república vecina.

«Opinan las gentes que tienen competencia en la materia, que el ejército francés no ha progresado gran cosa durante el año que acaba de pasar. Más bien ha retrocedido que avanzado en lo que se refiere á organización y disciplina, y de todos modos, dista mucho de estar en las condiciones amenazadoras de que hablan los interesados adversarios de Francia, y aun pasarán algunos años antes que puedan llenar los exigencias de la situación.

Francia posee todos los ingenios y máquinas militares que una nación puede adquirir con dinero; sus fortalezas están perfectamente pertrechadas; no hay en toda la extensión de su frontera una sola plaza fuerte que no pueda detener, ó por lo menos estorbar durante algunas semanas la marcha del enemigo; la artillería de sus fuertes puede luchar con la de cualquier potencia. Francia tiene considerables posiciones de guerra. Sus municiones, almacenadas desde hace doce años, están según se dice, fuera de servicio; desde hace cinco ó seis años los cartuchos, tanto de fusil como de cañón, están averiados; pero á pesar de esto, por lo que respecta á los equipos, á las municiones, á la artillería, á los caballos de tiro y á las fortificaciones, Francia está al nivel de cualquier nación continental.

Poseen también buenos ferro-carri-les estratégicos. Los ingenieros civiles parece que han adivinado con los caminos construidos los deseos del Estado Mayor.

A pesar de todo esto, aunque sea duro decirlo, los alemanes saben, sin embargo de que á veces aparentan ignorarlo, que hoy cómo hace trece años hay mucha diferencia entre la organización de los ejércitos franceses y la de los alemanes.

Alemania jamás se ha dormido sobre sus laureles y después de la guerra se

propuso y consiguió perfeccionar su ejército, levantando, entre otras medidas de gran utilidad, topografías minuciosas de la nueva frontera francesa y de la red de sus fortificaciones, como lo testifica un general francés que dijo: «Ya quisiera nuestro Estado Mayor poseer planos y mapas de nuestras fronteras fortificadas tan maravillosamente exactos como los que obran en el ministerio de la Guerra de Berlín.»

Una carta que he recibido de Berlín, continúa el articulista, dá detalles acerca de los asombrosos medios de movilización, concentración y organización de que dispone el ejército alemán. Es evidente que estas fuerzas podrían ponerse en acción con tal rapidez que ningún otro ejército podría hacerle competencia. Al contrario Francia, por razones económicas ó políticas, en doce años no ha ensayado su sistema de movilización. Se ha dicho que esta negligencia se halla deliberada á fin de no revelar los planes elaborados para el caso de una guerra, pero se podrían realizar estas prácticas sin revelar ningún plan; de cualquier modo resulta contraproducente, porque es peligroso no conocer el valor de los preparativos actuales hasta los momentos críticos.

Es, pues, imperdonable, no arbitrar el dinero necesario para una serie de movilizaciones parciales, que constituiría una prueba seria de la organización del ejército.

En otro orden de ideas, las maniobras tendrían más importancia y serían más instructivas, si los detalles de la operación no se fijaran de antemano. Así lo hace Alemania; los jefes de los cuerpos trazan su plan de batalla sobre el terreno y según las necesidades y condiciones de su posición.

De este modo se vería si hay en Francia algún jefe de cuerpo que posea génio militar, viéndose también si las unidades tácticas tenían esa solidez y precisión en los movimientos necesarios en la guerra moderna.

Hasta entonces no podrán conocerse las verdaderas condiciones del ejército francés.»

The London Spectator ha publicado un artículo respecto á Gibraltar, alguno de cuyos conceptos creemos oportuno dar á conocer.

«Es indudable—dice el *Spectator*—que el poder y el valor de Gibraltar dependen por completo de la inviolabilidad de su bahía. Ahora bien: esa bahía sólo será inviolable mientras España permita que lo sea, puesto que, ancha apenas de ocho á nueve mil yardas, estará siempre dominada por la artillería gruesa que llegue á montarse en las costas españolas. Para comprenderlo así, basta recordar que su circunferencia total excede de quince millas, de las cuales únicamente tres pertenecen á Inglaterra.»

Alguien objetará que en caso de ruptura nuestros buques de guerra podrían apagar el fuego de los cañones enemigos; pero nadie puede garantizar que el fuego de esos cañones deje incólumes nuestros buques.

Después de clavadas unas piezas, España podría montar otras en distintos emplazamientos, y tendría además la ventaja de poder abastecerse de material y municiones en brevisimo tiempo, gracias al ferro-carril en construcción que unirá pronto aquella línea con sus depósitos y arsenales.

Y no se dé crédito á la opinión del vulgo, según la cual nosotros debíamos, una vez llegado ó antes de llegar el conflicto, prohibir á nuestros vecinos el artillado y armamento de su costa, pues tales razones, sobre adolecer de ridículas, no tienen fuerza alguna. Las más rudimentarias nociones de justicia internacional bastan á acreditar el derecho que asiste á España para levantar baluartes y establecer baterías donde y como mejor le parezca.

Cuanto al ejemplo, que alguien invocará del bombardeo y toma de Alejandría, no hay ni siquiera necesidad de mentar la diferencia que va de los artilleros egipcios á los artilleros españoles.

Comprometidos nosotros en una guerra con las potencias del Mediterráneo, bien pronto tendríamos en frente á nuestra vecina, cuya alianza recabarían nuestros adversarios con el simple ofrecimiento de devolverle la plaza de Gibraltar, y entonces para conservar ésta habríamos menester de invadir Andalucía, aventura, si no de todo punto imposible, en grado sumo arriesgada y costosa.

Creemos, por tanto, que conviene ir

estudiando desde ahora la cesión ó el cambio de Gibraltar á trueque de alguna otra fortaleza, Ceuta, v. gr., que ofrezca menos riesgos y ventajas más positivas.

No nos cieguen el patriotismo y la ignorancia, ni nos halle sordos la voz de la moralidad, que á la sazón va al par con nuestros intereses. Confesemos y reconozcamos de una vez que la naturaleza ha hecho de Gibraltar una plaza española, y que á sancionar los acuerdos de la naturaleza han llegado luégo los adelantos de la artillería.»

La **Gaceta de Voss**, dá los siguientes detalles acerca de las antigüedades de los empleos en el ejército alemán.

Exceptuando los príncipes y ciertos personajes, el más joven teniente general es oficial del año 1852, y lleva, por consiguiente, más de treinta años de oficial: el más joven general de brigada salió á oficial en 1843 y el más antiguo en 1840, viéndose en los escalafones 40 tenientes generales y 9 generales de brigada con más de cuarenta años de oficial.

En la infantería el coronel más joven es oficial desde 1857 y el más antiguo desde 1844. En caballería el más joven coronel es oficial desde 1862 y es el príncipe Federico de Hohenzollern; el más antiguo salió oficial en 1846. Las antigüedades de oficial, máxima y mínima para los coroneles de artillería, son de 1845 y 1857. En los tenientes coroneles y comandantes las antigüedades son: en infantería de 1849 y 1866; en caballería de 1848 y 1866; en artillería de 1849 y 1865; en ingenieros de 1852 y 1863. Estas fechas mínimas son excepcionales, pues la mayor parte de los jefes del ejército alemán cuentan de veinticinco á treinta años de oficial.

Con relación á la antigüedad en sus empleos hay 13 capitanes en infantería que cuentan doce años de empleo y 115 que tienen más de once años; 2 capitanes son oficiales de 1858; 28 de 1859 y 131 de 1860. En los primeros tenientes hay 6 de 1874, 44 de 1875 y 155 de 1876, siendo 90 de ellos oficiales de 1868. Los segundos tenientes ó alféreces cuentan entre ellos 23 con más de diez años de empleo y 113 que han sido nombrados á fines de 1873; los de 1874 que han ascendido son muy pocos, de manera que puede

asegurarse se pasan diez en este empleo.

Las condiciones en la caballería son algo mejores para los capitanes y primeros tenientes, pero peores para los segundos tenientes. Existen 4 capitanes de 1871 y 25 de 1872; 2 tenientes de 1874; 5 de 1875 y 32 de 1876; 6 capitanes son oficiales de 1859 y 9 tenientes de 1868; hay 5 alféreces de 1872 y 42 de 1873.

En la artillería de campaña el ascenso es más rápido, remontando la antigüedad de los capitanes nada más que á 1872, la de los tenientes á 1876 y la de los alféreces á 1873. La artillería á pié cuenta con menos antigüedades; pues sus primeros capitanes son de 1874, siendo oficiales de 1863, y los primeros tenientes de 1879 y oficiales de 1870; los alféreces más antiguos son de 1875.

En ingenieros hubo tiempo en que el ascenso fué muy rápido, pero ahora se ha estacionado; los capitanes más antiguos son de 1871, los tenientes de 1873 y los alféreces de 1874.

Según el **Invalído ruso**, el 12 del actual habrán empezado á ejecutarse grandes maniobras militares en los alrededores de Siedlec; durarán tres días, y tomarán parte en ellas 70 batallones de infantería, 51 escuadrones de caballería y 122 cañones.

NOTICIAS.

Por disposición del ministerio de la Guerra se ha mandado formar un campamento permanente y una escuela de tiro en los alrededores de Zaragoza, á cuyo efecto el ayuntamiento de dicha capital ha cedido graciosamente varios terrenos situados en el punto llamado San Gregorio, á cinco kilómetros de la población.

Con objeto de proporcionar brazos á la agricultura, por la capitania general de Cuba se ha concedido autorización á los subinspectores de infantería y caballería y comandantes generales de las provincias, para que puedan rebajar la fuerza de cada cuerpo que exceda de la reglamentaria; así como— además de 100 individuos por batallón

de infantería, 150 y 40 respectivamente por reglamento y escuadrón de caballería que estaba ordenado—60 más por batallón de infantería y 80 y 20 por regimiento y escuadrón de caballería, respectivamente, pudiendo pasar á trabajar á otras provincias si en las que se hallen sus cuerpos no encontrasen ocupación.

De esta medida ha sido exceptuada la guarnición de la Habana.

Según leemos en los periódicos portugueses, se ha entregado estos días á una segunda batería de la brigada de artillería de montaña, una nueva boca de fuego con su material y juegos de armas accesorios.

El nuevo cañón es de bronce, de 7 centímetros, estriado por el sistema italiano y obturado por el sistema krupp. Fué estudiada esta pieza por la dirección general de artillería del reino vecino, y se fabricó en el mismo Portugal con arreglo á los datos suministrados por la misma dirección, á cuya actividad y competencia se debe esta mejora introducida en la artillería portuguesa de montaña.

Cuando se hicieron las experiencias de la pieza en cuestión, los resultados obtenidos fueron completamente satisfactorios.

También se trazó por aquella dirección, y mandado construir en la fábrica de armas, el material accesorio anteriormente indicado, tal como la cureña, cajas, bastes, etc., correspondiendo perfectamente en las experiencias á que se sometieron, dado el fin á que se destinan.

Sólo ha sido necesario alterar el sistema de conducción á lomo, á causa del peso de la cureña de chapa de hierro, de manera que la pieza forma una carga, la cureña otra, y otra las cajas con las ruedas de la cureña.

La nueva pieza dispara granadas ordinarias, granadas de balas y botas de metralla. Su peso es de 106 kilogramos.

El programa de las grandes maniobras que tendrán lugar entre Hamburgo y Francfort, y á las cuales asistirá el emperador Guillermo acompañado del rey de España, de varios príncipes y gran número de generales, es el siguiente:

Día 19.—Maniobras aisladas.

Día 20.—Descanso.

Día 21.—Revista general, acompañando todos los invitados al emperador, del undécimo cuerpo de ejército, entre Ober y Nieder-Erlonbach.

Durante el mismo día, los ingenieros establecerán varios puentes sobre los ríos de aquella comarca.

Día 22.—Principio de las maniobras de todo el cuerpo de ejército contra un supuesto enemigo, cuya presencia la marcarán destacamentos colocados en las aldeas de Grosskarben, Nierdorfelden y Windecken-Kaischen.

Las tropas establecerán sus vivasques alrededor de los dos últimos puntos citados.

Día 24.—Descanso.

Día 25.—Nuevas maniobras en las cercanías de Bruschkoben y Bishofsheim.

Día 26.—Últimas maniobras entre Bibbel, Bergen y Hochstadt.

Por la tarde, los regimientos de infantería efectuarán su embarque en la vía férrea, volviendo á sus respectivas guarniciones.

El ministerio de la Guerra de Francia ha decidido suprimir la esgrima á caballo en los ejercicios de caballería, fundado en que el reglamento de 31 de Mayo de 1833, suprimiendo el combate individual, autorizó implícitamente dicha resolución.

En cambio de esto ha recomendado el ministro que se dé más extensión é importancia á la enseñanza del sable, ordenando que cuando las salas de armas sean insuficientes, se dé dicha enseñanza en las dependencias de los cuarteles que puedan destinarse temporalmente á tal objeto.

El ejército griego en activo servicio se compone, según los últimos datos, de 23.496 hombres distribuidos en los cuerpos siguientes: soldados y sargentos de infantería 12.333; de artillería 2.198; de caballería 1.186; de ingenieros 1.388; de Sanidad 358; de las direcciones del material de guerra 73; de gendarmaría 4 000. En los arsenales hay 118. El número de oficiales asciende á 1.791.